

A close-up photograph of a burlap sack lying on its side, spilling a large quantity of dark brown, roasted coffee beans onto a dark surface. The sack is made of a coarse, woven fabric and is partially open at the right end. The beans are piled up around the sack, filling the foreground and background. The lighting is dramatic, highlighting the texture of the sack and the glossy surface of the beans.

*La inmigración
alemana y el café*



Índice

Introducción	3
El primer negociante alemán	
Llegaron a Santo Tomás	7
Glosario	13





La inmigración significa abandonar el país de origen en forma definitiva, buscando un destino mejor. Los inmigrantes dejan todo: sus bienes, su posición social, su trabajo, su familia y amistades, para comenzar una vida nueva en un destino lejano del cual probablemente no regresen nunca.

La inmigración de europeos hacia América comenzó en época de la colonia. Muchos ciudadanos de los países conquistadores decidieron comenzar una nueva vida en las tierras que prometían muchas riquezas como el oro y la plata. Durante los años de la colonia continuaron llegando extranjeros a los países americanos.

Entre 1821 y 1890 se calcula que emigraron unos 23 millones de europeos. Los principales países de donde salían hombres y mujeres hacia el nuevo continente fueron: Irlanda, Alemania, Italia y Gran Bretaña.



Colones alemanes en las Verapaces, donde fueron a radicar para cultivar café.



Al finalizar las llamadas guerras napoleónicas, el clima en Europa fue muy lluvioso se dañaron las cosechas, lo cual dio como resultado escasez de alimentos. Estas condiciones causaron hambruna y desesperación entre la gente, por lo que en los años de 1816 y 1817 se dio una gran oleada de emigrantes europeos hacia América, principalmente a Norte América.

La gente tenía poco conocimiento de los destinos de América. En Europa abrieron agencias de migración privadas que se encargaban de hacer propaganda de los diferentes países y trasportaban grupos de personas a destinos específicos.

Por ejemplo, en Alemania las agencias de migrantes se especializaron en mandar grupos para colonizar Texas, Centro América, Brasil, Chile y Perú, a donde llegaron los migrantes con la promesa de una mejor vida. Habían dejado su tierra debido a las condiciones socioeconómicas adversas en las que vivían.



El primer negociante alemán

Karl Friedrich Rudolph Klee fue el primer alemán que hizo negocios con el gobierno de Guatemala. Durante el gobierno de Mariano Gálvez se le encargó a Klee la construcción de un camino que comunicara Villalobos, Villanueva y la Antigua Guatemala para facilitar el comercio, especialmente de la cochinilla que se cultivaba en las fincas de esa región.

La economía nacional se vio muy afectada por las fuertes lluvias de 1852 y 1853 que destruyeron las plantaciones de cochinilla, principal producto de exportación de Guatemala en aquella época.. Por esta razón se buscó otro producto que sustituyera la cochinilla y se comenzó a sembrar café. Klee fue uno de los primeros en plantar cafetales en la Antigua Guatemala.



Llegaron a Santo Tomás

Los primeros grupos de migrantes alemanes y belgas llegaron a Santo Tomás, Izabal. Muchos fallecieron por las condiciones climáticas y las enfermedades tropicales y otros tuvieron que huir hacia Belice, Omoa (Honduras) o Estados Unidos. El corregidor de Izabal informó de esto al gobierno, que tomó la decisión de darles ayuda a los migrantes para que se trasladaran a la ciudad capital.

Los migrantes que quisieran debían firmar un compromiso de permanencia por cinco años en el país, a cambio recibirían una ayuda económica, si decidían retornar a su país de origen antes de ese tiempo debían reintegrar la ayuda económica..

La primera solicitud de ayuda la presentó el alemán Friedrich Schaeffer, el 21 de julio de 1847, a esa solicitud le siguieron otras como la del tonelero y fabricante de fósforos Jacobo Fahsen, quien había llegado con su esposa y 10 hijos.



El cultivo y exportación de café sustituyó a la grana o cochinilla.

Los migrantes europeos que llegaban a la capital anunciaban sus servicios profesionales y artesanales en el periódico La Gaceta de Guatemala. Por este medio se dieron a conocer el tapicero Eduardo de Brueg, el encuadernador de libros Agustín Rehborn, los relojeros Luis Kromeyer, Nicolas Fuchs y G Donzel. Otros abrieron negocios como el caso de Hermann Bendfeldt con una confitería, cafetería y cervecería La Bola de Oro.



El gobierno vio con buenos ojos la inmigración extranjera. En época del presidente Vicente Cerna se decretó una ley que ofrecía facilidades a los extranjeros que quisieran radicarse en cualquier parte de la república. Una de estas exoneraciones a el pago de impuestos directos y el servicio militar. Además, el gobierno le entregaba a cada migrante un lote de terreno baldío, el cual debía pagar con las primeras cinco cosechas. De no utilizar el terreno para cosechar, les quitaban la propiedad.

En el gobierno de Justo Rufino Barrios se creó la Sociedad de Migración con el propósito de atraer extranjeros que ayudaran con sus conocimientos y experiencia en la labor de modernizar el país. En 1879 el gobierno emitió el Decreto 234 o Ley de Inmigración para promover la llegada de extranjeros al país. La Sociedad y ley de Migración duraron poco tiempo, pues se dieron problemas con el reparto de tierras para los extranjeros.

El segundo grupo de alemanes llegó a Guatemala en 1871. En 1876 el imperio alemán mandó como Cónsul



General y Encargado de Negocios al Barón Werner von Bergen. Von Bergen intentó establecer un tratado entre Guatemala y Alemania, el cual no quiso firmar Justo Rufino Barrios por contener cláusulas inaceptables. Una de esas cláusulas era en la que se anotaba que todos los hijos de alemanes nacidos en Guatemala eran ciudadanos alemanes y súbditos del imperio alemán.

Al morir Barrios, el presidente Manuel Lisandro Barillas mandó a firmar el mencionado tratado, el cuál fue conocido como Tratado Montufar-Von Bergen: garantizaba todo tipo de libertades y protecciones para los alemanes asentados en Guatemala. Fue ratificado por períodos hasta 1914.

Los alemanes que llegaron en el segundo grupo se establecieron en las Verapaces, la boca costa suroccidental y en la capital. Fue tal la cantidad de alemanes que se abrieron dos consulados alemanes uno, en Retalhuleu y el otro en Cobán.



Se calcula que a finales del siglo XIX radicaban en Guatemala aproximadamente 1,000 alemanes. Por concesiones habían adquirido del gobierno un total de 5,973 caballerías, las cuales tenían el valor equivalente a 16 millones de dólares. Además, los alemanes adquirieron experiencia y conocimientos en el cultivo y exportación del café. Por la prosperidad en el cultivo del café, los alemanes radicados en Guatemala obtuvieron créditos y adelantos por parte de bancos alemanes.

Para transportar el café hacia Puerto Barrios y Livingston se construyó una línea de tren que comunicaba Panzós con La Tinta, línea de transporte que fue abierta en 1896. La segunda etapa fue construida para comunicar La Tinta con Tucurú inaugurándose un año después. Con los fondos que se tenían solo se logró llegar hasta Pancajchel, Alta Verapaz.

Con mano de obra asegurada, por medio de leyes que obligaban a trabajar forzosamente a los indígenas



cortando el café, con créditos con facilidades en bancos alemanes y mejores vías para transportar las cosechas de café, se aseguró un buen comercio entre Alemania y Guatemala beneficiando solamente a un sector de la población.





Glosario

Baldío:

Tierra a la cual no se le da ningún uso.

Radicar:

Establecer residencia en un lugar o país.

Reintegrar:

Devolver una cantidad que se ha dado bajo una condición o mandato.



La inmigración alemana y el café

Por: Rodrigo Carrillo

Palabras: 1157

Fuente:

Regina Wagner Henn, La Migración Alemana.

Tomo IV Desde la República hasta 1898.

Historia General de Guatemala; Asociación de
Amigos del País; Págs. 443 a 462.